



**RECORDANDO A
TRES MAESTROS**

JUAN DEL PINO ARTACHO

JUAN ANTONIO LACOMBA AVELLÁN

JOSÉ MARÍA REQUENA RODRÍGUEZ



**UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA**



**Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales**
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

**MIS VIVENCIAS
CON
JUAN DEL PINO****Juan Díez Nicolás**

Universidad Complutense de Madrid

El año 2016 fue un año nefasto para la sociología española en el que perdimos a tres grandes maestros pioneros, todos ellos no solo muy vinculados a mí personalmente, sino vinculados entre sí: Luis González Seara, José Ramón Torregrosa y **Juan del Pino Artacho**. Es frecuente que los colegas de una disciplina hayan tenido relaciones entre sí, pero en este caso las relaciones fueron algo más allá de lo habitual. Luis González Seara y **Juan del Pino** coincidieron en el Departamento de Sociología de la Universidad de Málaga, pues **Juan** ya estaba desde que fundó la cátedra de Sociología José Jiménez Blanco, y por eso fue adjunto y gran colaborador de Seara durante los años en que este estuvo al frente de la cátedra (1967-1969). José Ramón Torregrosa y **Juan del Pino** coincidieron con beca en la Universidad de Michigan (Ann Arbor) durante unos meses, uno dedicado a formarse en psicología social y el otro en sociología, pero me consta que tuvieron una gran relación y colaboración durante esos meses. Y José Ramón Torregrosa y Luis González Seara coincidieron en el Instituto de la Opinión Pública desde 1965 hasta 1967. Ahorraré al lector mis contactos y colaboraciones con los tres, puesto que en estas breves páginas el protagonista es **Juan del Pino**, y en él centraré mis comentarios.

Aunque había oído hablar de **Juan del Pino** desde que volví de Estados Unidos en 1963, como miembro del "Grupo Granada" de Luis Sánchez Agesta (grupo al que Carlos Ollero denominaba "clan

mudéjar”), creo que le conocí por primera vez personalmente en mis vacaciones familiares en Torremolinos en 1964, a través de Alfonso García Barbancho, entonces Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Granada en Málaga. Iniciamos correspondencia desde entonces, y nos vimos numerosas veces a través de amigos comunes como Jiménez Blanco y en alguna reunión de las organizadas por Sánchez Agesta en el Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Tuvimos más contacto a partir de las oposiciones a cátedra que ganó Luis González Seara y hasta las que gané yo mismo en 1971. Fue su consejo y nuestra amistad ya muy formada, la que me decidió a elegir la cátedra de la Universidad de Málaga (en realidad de Granada, pero en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga), dejando las otras tres que habría podido elegir en Valencia, Santiago de Compostela y La Laguna. Creo que fue una muy buena decisión, sobre todo porque **Juan** me ayudó en todo desde el primer día, desde residir en el Colegio Mayor del Palo, dirigido por el Padre Peláez, hasta hacerme muy fácil la incorporación al Departamento y a la Facultad, algo no frecuente en los modos de muchos departamentos españoles, que reciben de forma poco amistosa al que viene de fuera. En mi caso me recibieron con la alfombra roja, gracias a **Juan**. Allí me encontré con un magnífico grupo de colaboradores, como Rafael Esparza, Chari de la Torre, Marina Peña, María José Porro, y muchos otros que constituían su equipo de confianza. Juntos impulsamos ciertas novedades en el departamento, como la compra de la serie de separatas de la *Bobbs Merrill Reprint Series in the Social Sciences*, varios cientos de separatas que incluían las últimas publicaciones de importancia (antecedente

de algunas webs actuales), y se compraron muchos libros clásicos y recientes de sociología, sobre todo empírica. **Juan** se sabía todos los atajos administrativos de la Facultad y de la Universidad de Granada, lo que nos permitió crecer en número de ayudantes, becarios, etc, en poco tiempo.

En 1971, nada más llegar como Catedrático a Málaga, ocurrió algo que consolidó más nuestra antigua amistad. En octubre vinieron los Príncipes de España, acompañados como ministro de jornada del de Información y Turismo, Sánchez Bella. Teniendo en cuenta que eran tiempos de transición, de cierta apertura del Régimen y no poca confusión, era previsible que hubiera algunos conflictos en la universidad. El decano de la Facultad de Económicas, Andrés Suárez Suárez, se tuvo que ir a Madrid por asuntos varios, y me correspondió a mí quedar al frente como Vicedecano y Decano en funciones, de manera que tuve que acompañar al séquito durante algunos días. Gracias a **Juan**, puesto que yo no tenía allí traje adecuado, pude resolver el problema comprando un terno en Cortefiel de Torremolinos, que según **Juan**, era el lugar más adecuado teniendo en cuenta la premura de tiempo y la importancia de los visitantes.

Como era de esperar, algunos estudiantes repartieron pasquines y octavillas contra el Régimen, contra la monarquía y contra la visita, de manera que el Gobernador Civil decidió encarcelar a algunos de los principales activistas. Como era parte de la estrategia contestataria del momento, los estudiantes se encerraron en la Facultad de Económicas para protestar por la detención de algunos de ellos. Por ello, **Juan** y yo fuimos a ver al Jefe de la Policía de Málaga, quien con cierta ironía,

JUAN DEL PINO JUAN ANTONIO LACOMBA JOSÉ M^a REQUENA

viendo la edad de nosotros dos, nos trató con exquisita delicadeza, asegurándonos que la policía no entraría en la Facultad para desalojarla salvo que nosotros la llamáramos... pero advirtiéndome que si quemaban la biblioteca o ponían en peligro el patrimonio público actuarían de oficio y sin nuestro consentimiento. Gracias a los consejos de **Juan del Pino** y de Rafael Esparza, no tuve que llamar a la policía y la noche transcurrió sin que ésta desalojara la Facultad.

En 1972 se fundó la Universidad de Málaga separada ya de Granada, y el trío Gallego Morell (Rector), **Juan del Pino** (Secretario General) y yo mismo (único Vicerrector), hicimos de todo para que fuese una universidad de verdad. Logramos que varios profesores de la universidad fueran los primeros en recibir becas Fulbright, becas del tratado de las bases, y becas de la Fundación Juan March, tanto de sociología como de económicas, y que fuesen a universidades norteamericanas, como Carlos Román, Rafael Esparza, el propio **Juan del Pino**. Más de una docena de profesores disfrutaron de estas ayudas, algo inédito hasta entonces, y que fue sorprendente para algunas universidades andaluzas con mayor antigüedad.

En 1973 tuve que pedir la excedencia especial para ocupar un cargo de Director General en Madrid, y **Juan** quedó como director del Departamento, al que ya se había incorporado uno de sus principales pilares, Rafael Gobernado Arribas, quien años más tarde sucedería a **Juan del Pino** como Director del Departamento, y que ha dejado una huella indeleble, como la de **Juan**, por su bondad y compañerismo, por su capacidad para integrar y no dividir ni estigmatizar, por su calidad científica y su serenidad.

PeroseguívinculadoalDepartamento hasta 1975, por bondad de **Juan**, puesto que yo estaba en excedencia especial desde 1973 a 1975, y prácticamente desde entonces no ha habido ningún año que **Juan** no me invitara a dar alguna conferencia o participar en alguna tesis doctoral. Desde que llegué a Málaga, debo confesar que **Juan** siempre se acordó de que el restaurante que más me gustaba era El Cabra, en el camino de El Palo, donde comíamos siempre con otros miembros del departamento, degustando buena gamba de Huelva, buenas coquinas y buenas concha finas.

En 1974, al ser nombrado Rector de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, tuve ocasión de colaborar en la creación del Centro Asociado de Málaga, nombrando Director del mismo a **Juan del Pino**, que lo fue durante muchos años, haciendo de este centro uno de los más productivos y ejemplares de la UNED.

Uno de los principales méritos de **Juan del Pino** fue el de consolidar un departamento que siempre se caracterizó por la calidad de sus tesis doctorales, siempre siguiendo el esquema que establecimos en 1971-72, pero sobre todo, por la amistad entre sus miembros. Era un departamento modélico porque nunca hubo conflictos entre sus miembros, algo que se mantuvo también con Rafael Gobernado. **Juan**

*Uno de sus
principales méritos
fue consolidar
un departamento
que siempre se
caracterizó por
la calidad de sus
tesis doctorales
y por la amistad
entre sus miembros.*

JUAN DEL PINO JUAN ANTONIO LACOMBA JOSÉ M^a REQUENA

del Pino fue un maestro de maestros, pues de ese departamento surgieron cuatro catedráticos (Eduardo Bericat, Rafael Gobernado, Gonzalo Herranz y Félix Requena) así como varios profesores titulares y decenas de tesis doctorales.

En 1982 tuve el honor de presidir el tribunal de oposiciones que le concedió, muy merecidamente, el título de Catedrático de Sociología, eligiendo la de Málaga, hasta su jubilación.

Solo puedo añadir que Juan fue una persona justa y honorable, amigo de sus amigos, buen cristiano y un gran universitario formador de sociólogos. Me enorgullezco de haber compartido con él una buena parte de nuestras vidas.